

# GARRIGÀS

El municipio de Garrigàs forma parte de la comarca del Alt Empordà, en la provincia de Girona. Tiene una extensión de 19 km<sup>2</sup> y está a unos 100 m sobre el nivel del mar. Los límites del término municipal son: al Norte, Vilamalla, al Este, Siurana, Sant Mori y Palau de Santa Eulalia, al Sur, Vilaür, y, al Oeste, Bàscara, Pontòs y Borrassà. Tiene agregados los núcleos dispersos de Tonyà, Ermedàs, Vilajoan y Arenys d'Empordà. Todos los agregados del municipio pertenecían a la baronía de Siurana. El territorio formó parte del condado de Empúries.

Garrigàs está en el centro de un extenso término municipal que comprende terrenos de la plana aluvial de los llamados "Terraprim", en la ribera izquierda del río Fluvià. El núcleo habitado más importante, el pueblo de Garrigàs, se halla en la carena y las vertientes de un cerro de poca altura. Para acceder al pueblo, desde la carretera N-II en dirección a Francia nos desviamos en un cruce bien señalizado a unos 10 km antes de llegar a Figueres. En este cruce enlazamos con carretera secundaria GIV-6226 que nos lleva hasta el núcleo urbano, a 2 km en dirección Este.

## *Iglesia de Sant Miquel*

**P**ARA LLEGAR HASTA LA IGLESIA DE SANT MIQUEL DE GARRIGÀS, que está ligeramente separada del núcleo de la población, debemos desviarnos de la carretera en un cruce situado justo antes de llegar al núcleo urbano que nos indica el "Barri de l'Església".

La primera vez que encontramos documentada la iglesia de *Sancti Michaelis de Garriganis* es en un documento testamentario del año 1102 por el que Guillem Ramon lega unas propiedades a esta iglesia. En un testamento sacramental posterior, de 1190, por el que Guillem Badal lega su patrimonio a la canónica de Santa Maria de Vilabertran, aparece un tal Bernardo de *Garriganis* que firma como sacerdote y canónigo. Otros documentos testamentarios y matrimoniales hacen referencia al lugar, pero no aportan información sobre el edificio.

Sant Miquel de Garrigàs es un templo de nave única cubierta con bóveda de cañón apuntada. Su cabecera está compuesta por un ábside semicircular que cubre mediante bóveda de cuarto de esfera. Prácticamente todo el perfil interior de la nave mantiene una cornisa decorada a base de filete sobre cuarto de bocel. En el muro oriental se abre un gran arco triunfal apuntado, que arranca de una cornisa análoga a la de la nave, pero situado a menor altura. En el grueso de los muros laterales se abren dos capillas por costado, todas ellas con arco de medio punto pero que parecen de construcción posterior. En el sector oeste hay un gran orificio en la cubierta que permite acceder a la torre campanario, aunque las escaleras han sido arrancadas.

Por el exterior, las fachadas norte y sur, así como el muro del ábside, son coronadas por cornisas molduradas a base de filetes sobre cuarto de bocel, de modo que tan solo en el alzado oeste se rompe la continuidad de la cornisa. En esta parte occidental de la edificación se alza el campanario, de unos 2 m de anchura y con una cubierta a dos aguas correspondiente a un añadido posterior. Podemos ver integrados en su fábrica parte de los sillares de una antigua espadaña, posiblemente también posterior a



la primitiva construcción. La fachada norte carece de aberturas, mientras que en la fachada sur se abren tres vanos: una puerta, que constituye el único acceso al templo, y dos ventanas, coronadas con arco de medio punto tallado en un dintel monolítico, una de las cuales presenta doble derrame; la otra actualmente está cegada. En el centro del ábside hay otra ventana de reducidas dimensiones con doble derrame y arco de medio punto, también con dintel monolítico.

La portada del templo está compuesta por un doble arco de medio punto en degradación sobre una jamba monolítica y otra de sillares bien labrados. Presenta un dintel monolítico que sostiene un tímpano liso. El arco principal se compone de dovelas pequeñas, bien labradas, y arranca de una cornisa moldurada de perfil de caveto que recorre la parte superior de las jambas y prosigue por ambos lados del derrame interior de la puerta y la parte superior del dintel. En la parte inferior de la puerta podemos observar grandes bloques dispuestos a modo de alfeizar y una escalera compuesta por cuatro escalones. Hay que decir, no obstante, que la nave se encuentra al mismo nivel que el exterior. El arco interno de la puerta también está compuesto por dovelas bien labradas y sobresale ligeramente del plano que forma el tímpano.

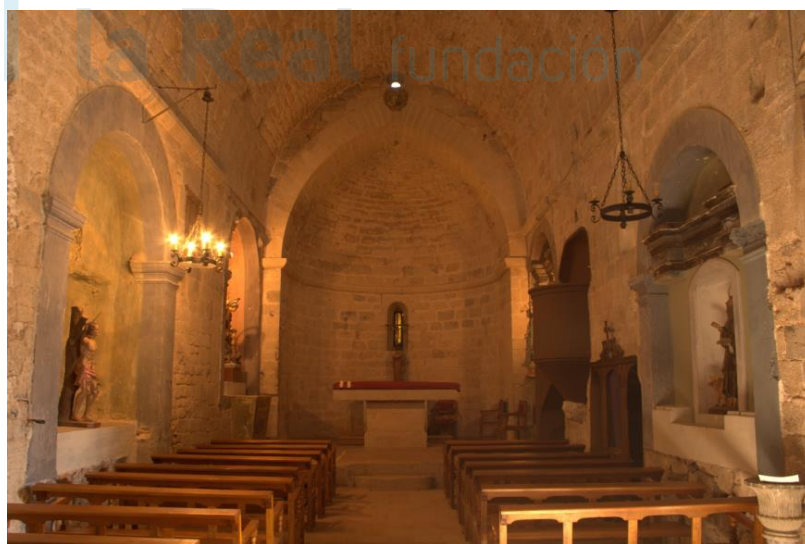
La fachada occidental está prácticamente tapada por un edificio posterior que funcionó como rectoría pero que ahora es una vivienda particular. Aunque parcialmente tapado por el tejado de dicho edificio, en la parte alta de la fachada se vislumbra un pequeño óculo. Hay otro, algo menor, en el muro que resulta de la diferencia de altura del ábside con respecto a la nave; este muro remata en un frontispicio triangular cuyo vértice corona una cruz de piedra inscrita en un círculo, que no se considera original.

El paramento del edificio es a base de sillares de piedra caliza bien labrados, dispuestos a soga y tizón, ligados con poca argamasa. Las primeras hiladas presentan un mayor tamaño y sobresalen ligeramente del resto de la mampostería a modo de basamento.

Tanto la documentación, que menciona el templo ya a principios del siglo XII, como el análisis arquitectónico, permiten concluir que se trata de un edificio construido hacia finales del siglo XI o principios del XII.



*Portada*



*Interior*

TEXTO Y FOTOS: MARCOS OJOSNEGROS MARÍN – PLANOS: ÁNGELA TRAPERO RODRÍGUEZ

### *Bibliografía*

AA.VV., 1995, p. 117; BADIA I HOMS, J., 1977-1981, II-A, p. 187; BADIA I HOMS, J., 1985, p. 108; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984 1991, IX, p. 488; COLLELDEMONT I OLIVA, P., 1984, pp. 49-51; EGEA I CODINA, A. Y PUJOL I FABRELLES, D., 1998, pp. 44-45.



# *Iglesia de Santa Maria (o Santa Magdalena) de Vilajoan*

**L**A IGLESIA DE VILAJOAN, conocida como Santa Maria o como Santa Magdalena, preside el pequeño pueblo situado en el sector suroccidental del término de Garrigàs, muy cerca, al lado del río Fluviá, se alza el interesante castillo gótico de Vilajoan. Se llega al lugar desde un desvío de la carretera N-II que hay en el punto kilométrico 742, pasada, en dirección norte, la población de Bâscara.

Según el historiador Pere Vayreda i Olivas, la iglesia de Santa Maria Magdalena de Vilajoan fue donada al priorato agustiniano de Santa Maria de Vilabertran en el año 1093 por el presbítero Arnau Gausbert. No obstante, la iglesia no aparece mencionada en la bula de confirmación de bienes de la canónica otorgada por el papa Calixto II en 1124. Con todo, el mismo historiador halló noticias según las cuales el priorato recibió las primicias de esta parroquia hasta el siglo XVIII. En las *Rationes decimarum* de 1279 y 1280 consta que esta iglesia parroquial pertenecía al diaconado de Empúries. Más adelante se refiere a Santa Magdalena de Vilajoan el testamento de Saurina (1302), hija de Arnau de Pontós (el linaje de los Pontós que ostentaba la señoría de la zona), en el que ésta pide ser enterrada en dicha iglesia. Destacamos, por último, que en 1316 le fue redimido el derecho de bovaje del lugar y la parroquia al conde Ponç VI Malgaulí d'Empúries.



*Vista meridional*

El templo de Santa Maria de Vilajoan se compone de dos naves rectangulares que se comunican entre sí mediante arcos formeros y que terminan, a Oriente, con sendos ábsides. La más antigua de las dos, origen de la construcción, es la que se sitúa al Norte. Posteriormente, aún en época románica, el templo fue ampliado con la nave del lado sur. Centrémonos pues, en primer lugar, en lo que fue el templo primitivo, el del sector septentrional. Esta edificación está rematada con un ábside de planta semicircular ultrapasada, cubierto con bóveda de cuarto de esfera. Antiguamente, el muro del ábside estaba decorado

con pintura mural, de la que se conservan algunos fragmentos, a los que haremos breve referencia más adelante. La cabecera se asienta sobre un sillarejo de unos 50 cm de altura, claramente visible desde el exterior, puesto que sobresale ligeramente del muro. La unión del ábside con la nave se realiza mediante un doble arco triunfal de medio punto.

La nave presenta, por su parte, una cubierta con bóveda de cañón reforzada mediante tres arcos fajones, el occidental anejo a la contrafachada, que arrancan de la imposta del mismo muro. El peso de la bóveda lo sustentan sendos engrosamientos del ancho de los muros laterales, a los que se abrieron tres arcos ciegos, uno de los cuales conserva parte de la imposta. De estos arcos quedan sólo los del lado norte, dado que los del lado sur fueron eliminados para conectar el edificio con la ampliación mencionada de la segunda nave del edificio. Con todo, por encima de los arcos formeros que separan las dos naves se distinguen restos materiales de los antiguos arcos ciegos, que eran simétricos a los del sector norte. En cualquier caso, la estructura conformada por la bóveda y los arcos sustentantes se considera posterior a la construcción original, que debió de cubrir con techumbre de madera y disponer de muros más estrechos.

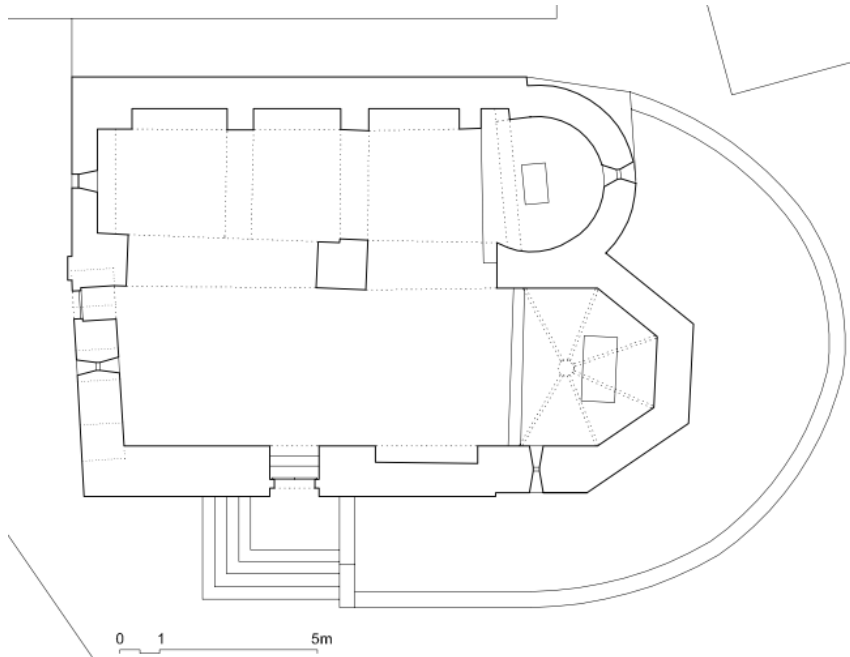
En el templo primitivo existen dos ventanas de diferente tipología. La que se supone más antigua se abre en el muro occidental: tiene una anchura considerable, presenta un derrame simple y se remata con un arco de medio punto tallado en un dintel monolítico, características por las cuales se ha situado en la línea de la tradición prerrománica (Sant Pere de Rodes, Santa Maria de Vilanant). En el centro del murosemicircular del ábside se abre una ventana que se cree de estructura más evolucionada: presenta un doble derrame y está coronada por un arco de medio punto adovelado, sobre jambas monolíticas. No tenemos constancia de posibles vestigios materiales de la puerta original de este templo, que debió de abrirse en el costado sur, posiblemente en algún punto en dónde actualmente se localizan los arcos de comunicación con la otra nave. El aparejo conservado es bastante uniforme en los diferentes muros.



*Cabecera doble*

Donde mejor puede observarse es en el exterior, con un sillarejo de aspecto irregular, aunque con tendencia a formar hiladas. En la parte superior, el muro norte está rematado por una cornisa con moldura de listel que corre por debajo del alero.

Planta

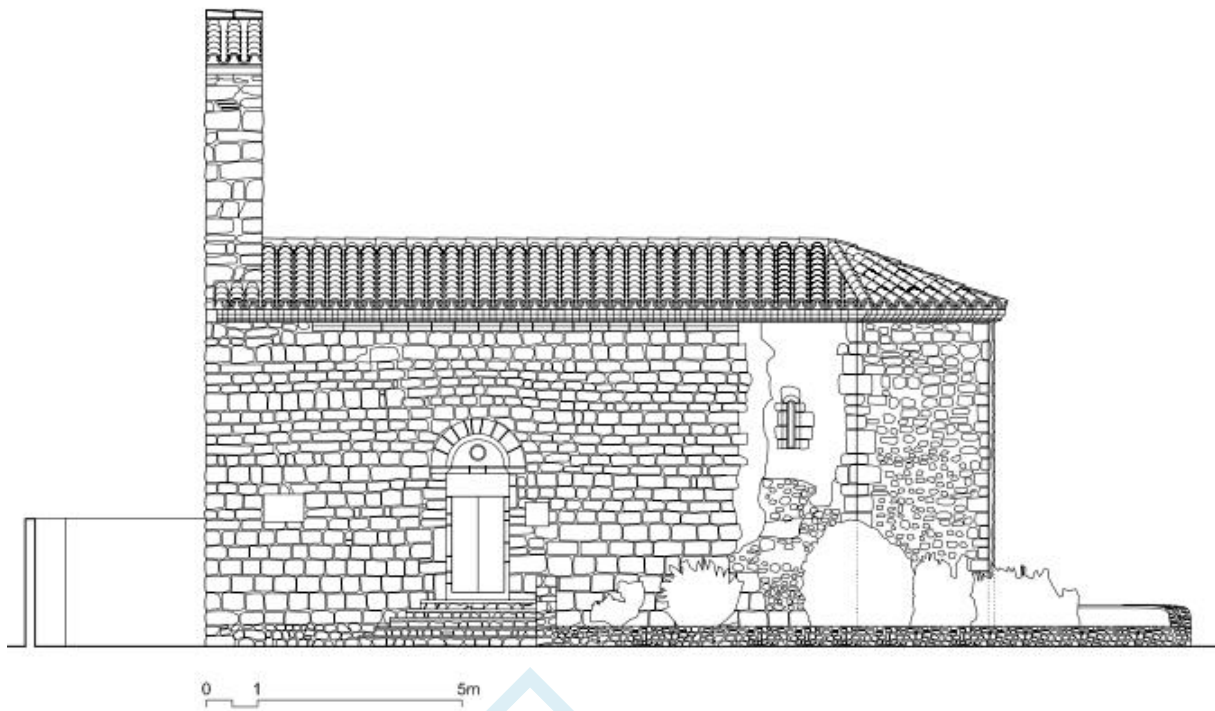


Alzado este





*Alzado sur*



*Fachada oeste*

Como se ha dicho, la unión de las dos naves que integran el templo, la que venimos analizando y la de construcción posterior (a la que pasaremos a continuación) se efectúa mediante dos arcos formeros de grandes dimensiones. Apoyan sobre pilastras adosadas al muro perimetral, y sobre un pilar central de sección cuadrangular. De los dos arcos formeros tan sólo uno conserva la imposta, que se decora con una moldura de cuarto de bocel con listel superpuesto.

En lo que toca a la nave meridional hay que decir, en primer lugar, que perdió su cabecera original románica, de modo que el ábside de perfil poligonal que hoy se contempla corresponde a una reforma posterior, efectuada en torno a los siglos XVII-XVIII. Centrémonos, pues, en la estructura de la nave, que es ligeramente más ancha que la septentrional y que cubre con una bóveda de cañón rebajada de mampostería de losetas. Longitudinalmente se decora con una cornisa con perfil de cuarto de bocel con listel superpuesto, sobre la que se ven claramente los mechinales de un andamio.

En el muro sur se abren dos vanos: por un lado, una ventana correspondiente al lateral del ábside poligonal, por lo tanto muy posterior al período que nos ocupa, y, por el otro lado, la puerta de acceso, que se considera original. Ésta presenta un doble arco de medio punto en gradación y un tímpano liso con una cruz griega inscrita en un círculo esculpido en bajo relieve. El dintel presenta, como única decoración, tres líneas incisas horizontales y paralelas en la parte inferior, así como una cornisa con moldura en caveto que prosigue por la parte alta de las jambas.

En el muro occidental, casi en la línea de contacto entre las dos naves, también existe una pequeña puerta, con arco de medio punto adovelado. En el mismo muro se abre una saetera de doble derrame con arco de medio punto tallado en un solo bloque. En la actualidad, esta fachada está coronada por una espadaña de dos vanos, aunque una fotografía de 1919 revela la existencia, aquí, de un campanario de base cuadrangular, de notables dimensiones. Por otro lado, y según la mencionada fotografía, había algunas pequeñas construcciones adosadas al muro meridional, en particular unas escaleras dispuestas sobre un arco de medio punto, que se suprimieron en una restauración del templo llevada a cabo en el año 1983. De la antigua fotografía, por cierto, se deduce también la existencia de un edificio desaparecido anexo al sector occidental del lado sur, porque la cornisa queda interrumpida en este punto.

En resumen, la evolución constructiva de este edificio funcionaria del siguiente modo: en un primer momento se construyó un templo de una sola nave, posiblemente con cubierta de madera. Los elementos arquitectónicos presentan un carácter arcaico, por lo que la historiografía sitúa su construcción en el siglo XI, sin descartar una posible datación de finales del X. Posteriormente, aunque todavía en el mismo siglo XI, la nave fue cubierta con la bóveda existente hoy en día, para lo que se hubieron de engrosar los muros laterales, en los que se abrieron grandes arcos de descarga ciegos. Más adelante, esta primitiva fábrica fue ampliada con una nave paralela sita en el sector meridional, posiblemente edificada en el siglo XII según parece desprenderse de las características de esta parte de la edificación, con un aparejo de sillares grandes y bien labrados. La cabecera de esta nave posterior se reconstruyó por completo en época barroca, dándole un perfil poligonal.

#### PILA BAUTISMAL

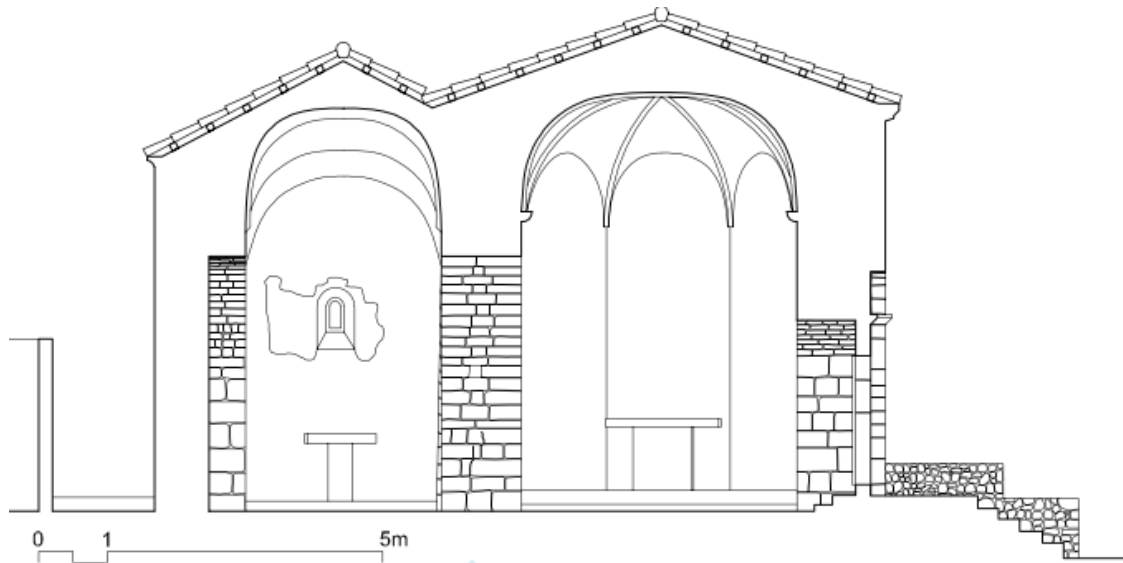
En el interior del templo se conserva una pila bautismal que se considera de época románica. Se trata de una pieza monolítica de piedra arenisca, sin pie, que en la actualidad se apoya sobre una sencilla losa en el suelo. Sus dimensiones principales son: 36 cm de altura, 39 cm de diámetro exterior en la parte superior de la copa y 17 cm de diámetro en la base. Presenta una sencilla decoración esculpida en la parte superior con un friso de arquillos ciegos con triángulos en el interior.



*Pila bautismal*



La copa ha sido retocada con mortero y ha perdido parte de su decoración. Aunque se ha dicho que podría fecharse en torno al siglo XII, se ha advertido también que su aspecto tosco podría ser engañoso y que podría ser de una época muy posterior.



Sección transversal

#### RESTOS DE PINTURA MURAL

En la parte interior del ábside de la nave antigua (Norte) de la iglesia se conservan algunos restos de pintura mural muy fragmentarios y de difícil interpretación, pertenecientes al período románico.

A tenor de los vestigios existentes se constata la existencia de dos registros: uno inferior, del que quedan personajes nimbados sosteniendo filacterias; y uno superior del que se conserva una escena con un personaje sedente del que tan sólo se distinguen los pies descalzos, así como otra escena enmarcada en un marco arquitectónico y en donde se distingue el busto de una mujer de cabellos dorados.



Restos de pintura en el ábside

Ambos registros se separan por una franja con decoración geométrica con una línea ondulante. Por otro lado, el arco triunfal muestra algunos fragmentos de una decoración similar, a base de líneas ondulantes de color ocre que

enmarcan una decoración geométrica. En los laterales aparecen algunas escenas de la Pasión. Se trata de un conjunto de cronología muy avanzada, que en realidad podemos situar a los inicios de la época gótica.



*Detalle de la pintura*

TEXTO: MARCOS OJOSNEGROS MARÍN – FOTOS: MARCOS OJOSNEGROS MARÍN / ÁNGELA TRAPERO RODRÍGUEZ – PLANOS: ÁNGELA TRAPERO RODRÍGUEZ

### *Bibliografía*

AA.VV. 1995, p. 130; BADIA I HOMS, J., 1975; BADIA I HOMS, J., 1977-1981, II-A, pp. 191-193; BADIA I HOMS, J., 1985 p. 109; BARRAL I ALTET, X., 1981, p. 272; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, II, pp. 417-418; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1991, IX, pp. 494-495; COLLELDEMONT I OLIVA, P., 1984, pp. 49-51; EGEA I CODINA, A. Y PUJOL I FABRELLES, D., 1998, pp. 44-45; MARQUÉS I CASANOVAS, J., 1969, pp. 7-10; MARQUÈS I PLANAGUMÀ, J. M., 1995B; MARQUÈS I PLANAGUMÀ, J. M., 2000; OLIVA I PRAT, M., 1962, p. 80; VAYREDA I OLIVAS, P., 1989, p. 150.

# Iglesia de Sant Sadurní d'Arenys d'Empordà

**A**RENY S D'EMPORDÀ ES UN PEQUEÑO NÚCLEO rural situado a unos 3 km del pueblo de Garrigàs. Para acceder a él seguimos por la carretera GIV-6226 en dirección hacia Vilaür, y nos desviamos por un camino a la derecha que conduce a un castillo abandonado que está indicado, del que forma parte dicha iglesia.

La iglesia de Sant Sadurní aparece citada por primera vez en 1019, en una relación de posesiones de la canónica de Girona. Luego, en un documento del año 1031 se menciona como *Sancti Saturnini de Arensis*. En un testamento de 1056 Gausbert d'Arenys dona las primicias y prebendas que tenía en la iglesia de Sant Sadurní d'Arenys, que formaban parte del condado de Empúries, a la canónica de Girona. La iglesia no reaparece hasta 1245, en el documento de una venta realizada por Tomás de Garrigàs al abad Ponç de Santa Maria de Roses.

Sant Sadurní presenta una única nave, cubierta de bóveda de cañón ligeramente apuntado, y una cabecera rematada por un ábside semicircular, que cubre con una bóveda de cuarto de esfera. Se considera que la parte más antigua corresponde a dicha cabecera, que se abre a la nave mediante un pliegue que forma la transición entre nave y ábside. Actualmente, el muro absidal está cubierto por unas pinturas realizadas en 1944 por artistas locales. Una ventana central, en arco de medio punto, está cegada y se ha transformado en hornacina. Por el interior, la nave va reseguída por una cornisa de molduras de filete y cuarto de bocel superpuesto, de la que arranca la bóveda. En el grueso de los muros laterales se abren cuatro arcos, dos en cada lado, a modo de arcos formeros, que según Badia i Homs se relacionarían con la sustentación de una cubierta anterior. En el sector occidental se construyó un coro *a posteriori*.

Exteriormente, las numerosas reformas y añadidos que ha sufrido el templo dejan entrever sólo parcialmente las partes que corresponden a la fábrica románica. En sus diferentes fachadas existen edificios adosados de edificación posterior, lo que complica de forma notable la lectura arquitectónica del templo. Según ciertos autores, el ábside estuvo decorado exteriormente con arcuaciones ciegas lombardas, aunque estas son hoy difícilmente visibles; en cualquier caso, situarían la construcción, al menos de este sector del templo, en el siglo XII.

En la baja Edad Media, el edificio primitivo fue prolongado hacia occidente con el añadido de un cuerpo arquitectónico más estrecho que el de la nave original, y separado de ella mediante un arco apuntado. La reforma debió de realizarse hacia el año 1306, fecha que consta grabada en la actual puerta de acceso al templo, sita en la fachada sur. Esta parte del edificio tiene el aspecto de una posible fortificación, lo que se relacionaría también con los vestigios de la parte superior del muro. Parece que tanto la fachada norte como la sur conservan parte del aparejo correspondiente a la primera etapa constructiva, a base de grandes sillares bien labrados dispuestos en hiladas a soga y tizón.

En época moderna (hay gravada la fecha de 1680 en un sillar, y también hay constancia de obras en 1766) la nave fue sobrealzada, para lo que se dispusieron los pilares de sustentación de la nueva cubierta sobre la cubierta románica. Desde el interior se puede acceder a esta cubierta primitiva pasando por una buhardilla situada sobre el coro. También en campañas constructivas posteriores, se añadió sobre el ábside una torre-campanario de sección cuadrada, coronada por una estructura piramidal.

En síntesis, pese a los numerosos añadidos que sufrió el edificio y que enmascaran su aspecto original, la iglesia de Sant Sadurní conserva parte de los elementos característicos de los edificios románicos del siglo XII. Lamentablemente, el abandono del castillo tardomedieval añejo a la iglesia no permite descubrir algunas de las partes del templo, que han quedado ocultas tras la posterior fortificación.





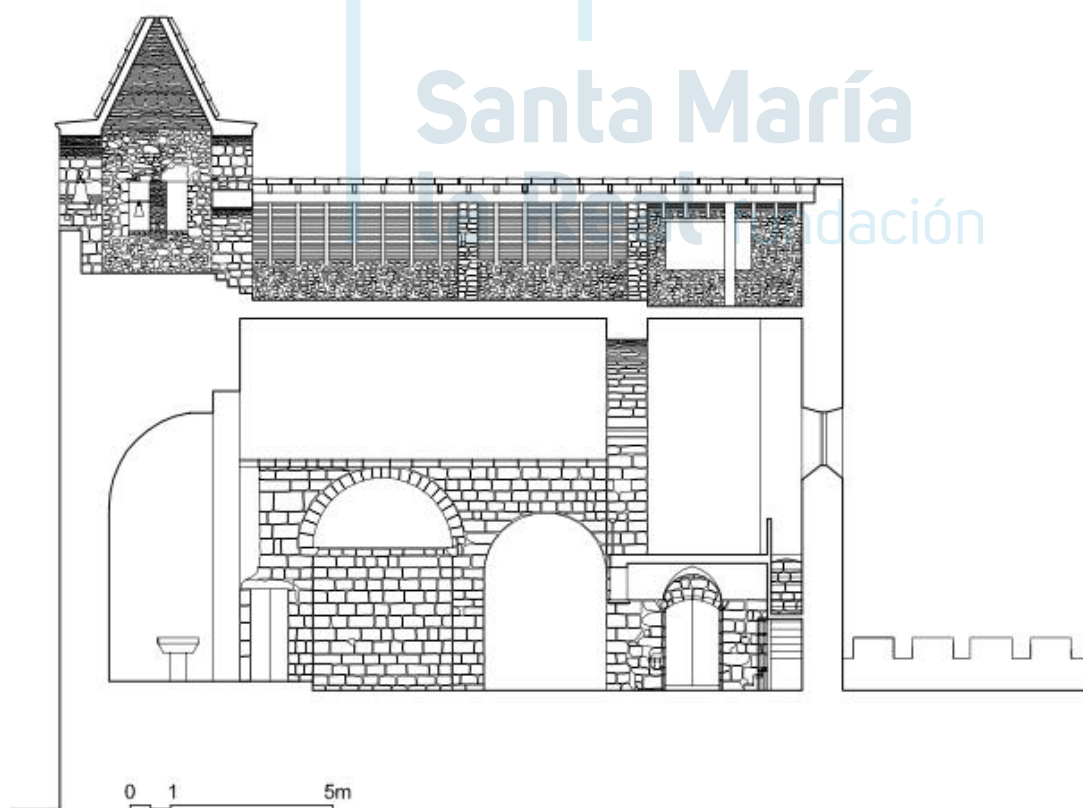
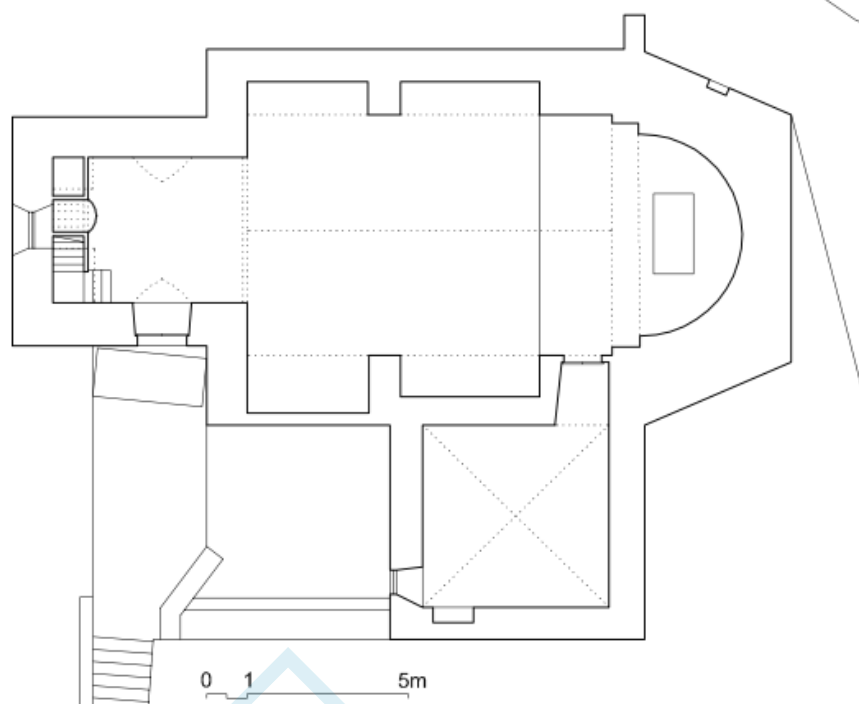
*Fachada oeste*



*Sección oriental*

Santa María  
la Real fundación

Planta



Sección longitudinal

## Bibliografía

BADIA I HOMES, J., 1977-1981, II-A, p. 188; BADIA I HOMES, J., 1985, pp. 110-111; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1991, IX, pp. 488-489; COLLELLDEMONT I OLIVA, P., 1984, pp. 49-51; EGEA I CODINA, A. Y PUJOL I FABRELLES, D., 1998, pp. 44-45.

# Ermita de Santa Llúcia de Tonyà

**P**ARA ACCEDER A LA IGLESIA DE SANTA LLÚCIA DE TONYÀ, desde el pueblo de Garrigàs, tomaremos la carretera GIV-6227 en dirección Vilamalla. A unos 4 km llegamos al templo, perfectamente indicado, que ha sido reconvertido en casa de turismo rural.

La primera referencia documental del lugar de Tonyà se encuentra en una donación de unas tierras situadas en este lugar hecha en el año 976 por el conde Gausfred I d'Empuries-Roselló al monasterio de Santa Maria de Roses. Parece que la advocación inicial del templo fue la de san Esteban, puesto que en el primer documento en que se menciona la iglesia, se la denomina *Sancti Stephani de Toniano*; se trata de la cesión de un alodio vecino al templo que Pere de Tonyà concede a Santa Maria de Roses en el año 1166. Más adelante, unos capítulos matrimoniales de 1191 se refieren al templo también como Sant Esteven, aunque la mención se acompaña del apelativo *avinu videre, garigas*, referencia que podría relacionarse con la posterior advocación a santa Lucía, cuyo culto se vincula a la visión.

Otras noticias documentales nos informan de que en abril de 1203 Berenguer de Terrades definió ante la abadía de de Roses los derechos que tenía sobre el Prat de Tonyà por 200 sueldos; que en 1228, Guillem de Tonyà definió una transacción con el abad Ponç de Santa Maria de Roses; o que en 1232 Oliver de Tonyà definió ciertos censos al abad de Santa Maria de Roses. En el año 1231, el conde Ponç IV d'Empúries vendió al abad Ramón de Santa Maria de Roses todas sus posesiones en la parroquia de Santa Coloma de Siurana, a la que pertenecía Santa Llúcia de Tonyà. En 1281, Ponç V de Empúries dió permiso a los monjes de Roses para fortificar el templo.

La ermita de Santa Llúcia es un edificio de planta rectangular, de nave única cubierta con bóveda de cañón ligeramente apuntado. En origen debió de tener un ábside semicircular, que no se ha conservado; en su lugar presenta un cuerpo de planta cuadrangular añadido *a posteriori*. En etapas constructivas posteriores, al cuerpo principal del edificio también se le adosó un pórtico en el lado oeste y una capilla cubierta con bóveda de aristas al Norte de la cabecera; se construyó también una planta superior sobre la cubierta primigenia.

En el interior, existe un arco triunfal de medio punto, algo rebajado, con dovelas bien labradas sobre cimacios biselados sin decoración, posiblemente perteneciente al edificio primitivo. Actualmente la cubierta del ábside es de bóveda de cañón algo más baja que la de la nave. No obstante, se conservan algunos vestigios de lo que pudo ser una cubierta absidal primitiva de cuarto de esfera. El semicírculo original se puede intuir, asimismo, porque el muro perimetral tiende a curvarse. La única decoración interior que podría ser original corresponde a la cornisa del arco triunfal.

La fachada norte del templo no tiene vanos, mientras que en la fachada sur se abren dos ventanas. La primera es una saetera de derrame simple, con dintel monolítico en el que se talló un arco de medio punto, que reposa sobre jambas de sillares bien labrados; posiblemente corresponde a la construcción en



su estado primitivo. La segunda ventana, por el contrario, presenta una factura moderna. En el mismo muro se distingue, por otro lado, una posible entrada lateral que ha sido cegada. El acceso actual se abre en la fachada occidental, protegido por el mencionado pórtico, y es de factura posterior.

Los muros presentan una mampostería a base de sillarejo de poca labra y piedra caliza dispuesta en hiladas irregulares y ligada con argamasa. El muro sur, de casi 1 m de espesor, está reforzado con dos contrafuertes que se consideran añadidos en el mismo momento que el cuerpo actual de la cabecera. Por debajo del sobrealzamiento se conserva parte de la cubierta original, así como la espadaña, de un solo vano, que ahora sirve de soporte para la estructura de la nueva cubierta. Por las características arquitectónicas que presenta, el edificio es fechable en el siglo XII.



*Vista general*



*Interior*

Santa María  
la Real fundación

### Bibliografía

BADIA I HOMES, J., 1977-1981, II-A, pp. 191; BADIA I HOMES, J., 1985 p. 111; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1991, IX, p. 491; COLLELLDEMONT I OLIVA, P., 1984, pp. 49-51; EGEA I CODINA, A. Y PUJOL I FABRELLES, D., 1998, pp. 44-45.

## Santa Maria d'Ermedàs

**D**ESDE LA CARRETERA N-II EN DIRECCIÓN A FIGUERES, en torno al punto kilométrico 743 encontramos un desvío señalizado que nos lleva al pequeño núcleo de Ermedàs, a unos 500 metros una vez cruzados los puentes de la autopista y el tren de alta velocidad.

La noticia documental más antigua de la que tenemos constancia respecto esta iglesia es del año 1092, cuando el presbítero Adalbert Gausber lega al priorato de Santa Maria de Lledó el alodio de *Ermetanos* junto a su iglesia dedicada a santa María Asunción. El templo es mencionado, más adelante, en un testamento de 1102, en el que Guillem Ramon d'Ermedàs lega un tercio de sus bienes muebles a Santa Maria d'Ermedàs y a Sant Miquel de Garrigàs. En 1113, Guillem Berenguer d'Ermedàs libra una masía llamada Mas Riba de Borrassà, así como la iglesia de Santa Maria d'Ermedàs al priorato de Santa Maria de Lledó. En una bula papal de Calixto II (1124), en la que confirma las propiedades de Santa Maria de Lledó, figura la iglesia de *sancte Marie Heremitanis*. En las *Rationes decimarum* de los años 1279 y 1280 se menciona como *Ermedanis*, mientras que en el siglo XIV aparece como *ecclesia parrochiali sancte Marie de Ermedanis*.

Santa Maria d'Ermedàs es un templo de nave única con ábside de planta semicircular ultrapasada, que cubre con una bóveda de cuarto de esfera que arranca de una cornisa. Por su parte, la nave cubre con bóveda de cañón dividida en tres tramos por dos arcos fajones. A ambos lados de la nave se abren tres arcos formeros cegados que reducen el grosor al muro, los cuales que arrancan de pilastras adosadas de sección cuadrangular, con cimacios. El arco triunfal es de medio punto y se sitúa a la misma altura que los arcos formeros. La cubierta del ábside se sitúa muy por debajo de la del resto de la nave, lo que crea un gran frontispicio sobre el arco triunfal. La única ventana original del templo se abre en el centro del muro del ábside, y consiste en una saetera de derrame simple con dintel monolítico en el exterior.



Vista general



El acceso primitivo debió de situarse en el mismo punto que la actual puerta del lado sur, que fue renovada en 1798, según indica la inscripción de su dintel. A esta misma reforma se considera que corresponde la torre-campanario que se alza en el sector occidental. El paramento del edificio es de sillarejo, con piedras de varias dimensiones bastante bien labradas y dispuestas en hiladas con tendencia a la regularidad. Por su estructura y sus características constructivas, comparables a otros edificios cercanos (pensemos, por ejemplo, en Santa Maria de Vilajoan), este edificio se puede fechar en el siglo XI.

En el sector sur de la iglesia existen los restos de un templo adyacente, de construcción posterior, aunque igualmente de factura románica, consistentes, en esencia, en el muro sur y parte del muro circular del ábside de una nave anexa a la iglesia primitiva. Parece que la planta de este nuevo edificio tenía una menor longitud que el edificio antiguo, con el que se considera que no mantuvo una comunicación directa, sino que cada uno tenía su propio acceso. Presenta una fábrica de sillares bien labrados y de mayor tamaño que los del templo primitivo, características por las cuales se fecha entre los siglos XII y XIII. En su interior existe una construcción semisubterránea, consistente en un pasillo con una entrada con arco de medio punto. En la década de 1980 se llevó a cabo una restauración integral del conjunto, que en la actualidad se mantiene en buen estado.

*Interior*



*Restos de iglesia adyacente*

TEXTO Y FOTOS: MARCOS OJOSNEGROS MARÍN

### *Bibliografía*

AA.VV., 1995, p. 127; BADIA I HOMS, J., 1977-1981, II-A p. 189; BADIA I HOMS, J., 1985, p. 111; BARRAL I ALTET, X., 1981, pp. 266-267; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, IX, pp. 489-490; COLLELLDEMONT I OLIVA, P., 1984, pp. 49-51; EGEA I CODINA, A. PUJOL I FABRELLES, D., 1998, pp. 44-45; OLIVA I PRAT, M., 1962, pp. 80-81.